



Críticas y preguntas

De las escrituras y las antigrafías. *Raúl Barreiros* vuelve e insiste sobre el tema de la escritura y se preocupa por la antigrafía, que quiere decir dibujar o escribir haciendo caso del acto de conversión del sentido según el trazo.

Página 3

Preguntas. *Mabel Tassara* se pregunta por qué y cómo los críticos sin excepción alaban a la película rumana de Cristian Mingiu “*4 meses, 3 semanas, 2 días*”; lo que sigue -en su nota- podría aplicarse a muchos otros filmes multipremiados de la actualidad.

Página 4

Críticas y caídas

Stravinsky: el mito del reformismo. *Nadia Koval* señala que los críticos esperaban que las primeras composiciones de Stravinsky tuvieran algún detalle importante y único, ya que él fue uno de los discípulos de Rimsky-Korsakov.

Página 7

El día que descubrí Youtube. *Guillermo Rodríguez* escribe las confesiones de un semiólogo sobre su aventura con los textos televisivos.

Página 8

Críticas y rumbos

El desvío en “El columnista Marcelo Birmajer” en Revista Ñ. *Silvia del Campo* tiene una obsesión con la foto de Birmajer que la trae de la nuca y ahora quiere foto propia en su nota.

Página 9

Cartografía, mapas, imágenes presuntivas. *Graciela Fernández Troiano* habla de todas las cartografías pero se olvida de la más importante: el mapa del tesoro.

Página 10

El soporte como elección de artísticidad. *G.R. y R.B.* dicen que Juan Carlos Fenu reivindica cualquier lugar donde poner toques estéticos, aun las computadoras.

Página 12

Cartas de los lectores. Las felicitaciones, los improperios, los reproches, los reencuentros, las opciones.

Página 14

Críticas y preguntas

De las escrituras y las antigrañas

Raúl Barreiros

"La escritura es ese lugar neutro, compuesto, oblicuo, al que van a parar nuestro sujeto, el blanco-y-negro en donde acaba por perderse toda identidad, comenzando por la propia identidad del cuerpo que escribe". Roland Barthes, La muerte del autor.

La escritura es presentada como ese lenguaje del hombre que algunos suponen de aparición posterior históricamente al hablado. Es probable que esta creencia provenga de un cierto 'sentido común' que hermana el desarrollo evolutivo biológico del aprendizaje de cada ser humano -primero aprendemos a hablar luego a escribir- con la historia de los signos comunicacionales perennes. Los primeros hombres probablemente no hablasen como se habla hoy. Se sabe también que su escritura era otra, no apegada a la lengua hablada a la cual se la liga, tal vez solo una marca, una muesca en un árbol, una raya en la arena, unas piedras juntas, una rama quebrada. Fue así cubriendo el lugar de lo icónico, lo indicial y lo simbólico: guardas abstractas, incisiones ritmadas, pintura de manos, jeroglíficos, pictogramas, hablando tal vez de mezclas del mundo de lo lógico y de la representación de lo visual. Nos emocionamos con los niños ante el manejo de la sintonía fina de sus manos cuando escriben a los cinco o seis años, pero poco, o nada, cuando aprenden la teoría de lo simbólico a los ocho meses con el for-da¹. La escritura será, pero luego.

La escritura como metáfora

José Saramago, *Manual de Pintura y Caligrafía*, 1977, los *Diálogos de Roma*. Francisco de Holanda. 1517-1584, *Segundo diálogo: Messer Lactancio Tollomei responde a Miguel Angel*: "Satisfecho estoy, respondió Lactancio, conozco la gran fuerza de la pintura. En todas las cosas de los antiguos se conoce y hasta en el escribir y componer. Y por ventura con vuestras grandes imaginaciones no habréis intentado tanto como yo la gran conformidad que tienen las letras con la pintura (que la pintura con las letras sí lo habréis tentado ya) ni como son tan legítimas hermanas estas dos ciencias que, apartada la una de la otra ninguna queda perfecta, aunque el presente tiempo las tiene de algún modo separadas. Todo hombre docto hallará que en todas sus obras siempre va ejercitando en muchas maneras el oficio de discreto pintor, pintando y matizando alguna intención suya con mucho cuidado y advertencia. [...]Y hasta Quintiliano en la perfección de su retórica manda no solo en el compartir de las palabras que su orador dibuje, sino que con su propia mano sepa trazar y disponer el diseño. Señor Miguel Ángel, que llaméis vos a veces a un gran letrado o predicador discreto pintor, y al gran dibujante llaméis letrado. Y quien fuere a juntarse más con la propia antigüedad, notara que pintura, escultura, todo fue llamado ya pintura, y que en los tiempos de Demóstenes llamaban antigraña que quiere decir dibujar o escribir, y era verbo común a ambas estas ciencias. Y pienso también que los egipcios sabían todos pintar, los que habían de escribir o significar alguna cosa, y que las mismas letras suyas glíficas eran animales y aves pintadas, como se muestra aún en algunos obeliscos de esta ciudad que vinieron de Egipto".

La escritura es una materialidad que se realizó en huesos, tablas de arcilla, caparazones, sogas, cueros, madera y piedras, y gracias a ella apareció la memoria textual e histórica de los hombres. La primera creación de una herramienta de lectura personal fue el rollo: hojas de papiro pegadas una tras de la otra y luego enrolladas alrededor de cilindros. Resultaba muy práctico para la lectura continua pero si lo buscado se ubicaba en la última parte del texto obligaba a desenrollar los (hasta) 40 metros de cada volumen. Por otra parte, permitía el almacenamiento ordenado de lo escrito. La segunda revolución de la escritura no fue de ella misma, sino del adminículo que reemplazó a los rollos. Ese fue el códice, lo que hoy llamamos "libro", del latín *liber*: corteza.

Estaba compuesto por varios grupos de cuadernos de dos a cinco hojas unidos entre sí. El libro, a diferencia del rollo, permite un acceso rápido a la data buscada, una revolución, dado el momento histórico, equivalente a la que significó hace cuarenta años la computadora.

La escritura ahora

Jacques Derrida (1967 [1998]: 15-17) *De la Gramatología*: “Se tiende ahora a decir escritura [...] se designa así no solo a los gestos físicos de la inscripción literal, pictografía o ideografía [...] todo aquello que pueda dar lugar a una inscripción en general, sea literal o no e inclusive si lo que ella distribuye en el espacio es extraño al orden de la voz: cinematografía, coreografía, por cierto, pero también, escritura pictórica, musical escultórica, etc. [...] Todo el campo cubierto por el programa cibernético será un campo de escritura [...] el desenvolvimiento de las *prácticas* de la información extiende ampliamente las posibilidades del ‘mensaje’, hasta un punto tal en que éste ya no es la traducción *escrita* de un lenguaje, vehículo de un significado que podría permanecer hablado en su integridad”.

El cine, la radio, la televisión, la grabación son dispositivos de muy distinta índole que cumplen una misma función de la escritura: transportar y conservar los lenguajes humanos, pero cuentan cosas muy distintas. Hoy, nuevas formas como el libro electrónico, el desarrollo de Internet y la computadora personal preanuncian que ese objeto concreto, pesado, áspero, liviano o suave quizás no esté en manos de nuestros nietos. Un eco nostálgico se apodera de algunos (no de mí) y es que quizás se deba decir adiós a ese envase -padre de la novela-, a esa lectura plena de olores y texturas. La madera, la piedra, las cerámicas, los huesos, el rollo o el códice donde el hombre escribió o leyó, y cada dispositivo técnico (hoy son las pantallas) que le ha servido al ser humano para perpetuar y transportar su sentido del mundo, desarrolló un lenguaje distinto. Esas novedades, como lo fueron el rollo y el códice, son emocionantes y tienen más de un futuro caleidoscópico de lenguajes que serán creados para que hablen de cosas que todavía no hablamos, lenguajes hechos de mezclas conocidas y de elementos que todavía no podemos pensar.

Notas

[1] Juego de aparecer y desaparecer frente a un niño registrado por S. Freud en *Más allá del Principio del Placer*.

Preguntas

Mabel Tassara

El disparador de estas líneas es la película rumana de Cristian Mungiu “*4 meses, 3 semanas, 2 días*” pero lo que sigue podría aplicarse a muchos otros filmes multipremiados de la actualidad.

¿Por qué este film que, como ha sido ampliamente difundido, aborda una historia conectada con el tema del aborto es tan elogiado?

Se habla de “realismo”, “realismo contundente”, “nuevo realismo”, pero los “realismos” (porque fueron muchos en la historia del cine y en la de las artes) no son más que estilos, como los no llamados “realismos”, simplemente se han denominado así porque en sus construcciones del mundo nos parece que podemos establecer ciertas interrelaciones con nuestra percepción cultural de lo que llamamos “realidad”. ¿O hay quien piensa que realismo y mimesis son la misma cosa?

Pero, ¿qué es este “nuevo realismo”? Aparentemente algo que ya los primeros responsables del cine seguramente conocían: que si la cámara permanece fija frente a algo